

“Saber alemán”: Inserción de migración calificada mexicana en el mercado laboral de Berlín.

“Understand German”: Integration of Mexican Skilled
Migration in Berlin’s Labor Market.

Jesús Javier Peña Muñoz¹

¹ Investigador, Departamento de Población, Colegio de la Frontera Norte,
Ciudad Juárez, México

Recibido: 19-02-2015

Aceptado: 18-09-2015

*Correspondencia: Jesús Javier Peña Muñoz. Colegio de la Frontera Norte. Av. Insurgentes #3708, Los
Nogales, C.P. 32350, Ciudad Juárez, Chihuahua. México. E-mail: jesuspenna.catedra@colef.mx*

© Revista Internacional de Estudios Migratorios. CEMyRI. UAL (España)

Resumen

En nuestra investigación usamos el concepto de capital creativo como un instrumento teórico integrador de actividades, perfiles y movilidad de un tipo de migración laboral que llamamos clase creativa. Por medio de un enfoque cualitativo basado en entrevistas semi-estructuradas, observación de campo y análisis de discurso, nos adentramos en las experiencias de integración laboral de migrantes mexicanos de la clase creativa en el mercado laboral de Berlín. Encontramos que su inserción laboral y su “valor” para la economía receptora están condicionados por su capacidad de aprender y ajustar sus cualificaciones y estilo de vida a una “cultura común alemana”. Llamamos a este aprendizaje “saber alemán”. Este saber alemán refleja la orientación de la política migratoria del Estado alemán, la cual ponen a la asimilación cultural como un requisito para la integración económica y política.

Palabras clave: migración mexicana calificada, clase creativa, Alemania, inserción laboral, saber alemán

Abstract

We take the concept of creative capital to identify and analyze a type of skilled migration known as creative class. We employ qualitative research based on interviews to explore the economic insertion of Mexican creative class in Berlin, Germany. We found that the economic insertion of this type of skilled migrants as well as their economic “value” for the receiving economy are conditioned to their ability to learn and adjust their skills and lifestyle to a “common German culture”. We identify this learning process as “understand German”. This process reflects the orientation of the migration policy of the German State in terms of requesting cultural assimilation as a requisite for economic and political integration.

Keywords: Skilled Mexican migration, creative class, Germany, economic integration, understand German

1. Introducción

La historia de Alemania como país receptor de migración laboral se remonta a principios del siglo pasado con la llegada de migrantes de países vecinos como Polonia. No obstante, su historia como receptor de migración internacional a gran escala comenzó poco después de la Segunda Guerra Mundial, y su consolidación después de la caída del Muro de Berlín. Durante este periodo, el discurso oficial del gobierno alemán reproducía la imagen definida por el Reich Alemán en 1913 de un país étnicamente homogéneo basado en los principios de descendencia (Klopp, 2002:2). Eso cambió en 2004, cuando tras cuatro años de negociación, el parlamento alemán aprobó una nueva ley de migración con la finalidad de abordar todas las cuestiones que encierra la migración de manera integral. Entre lo más sobresaliente de esta ley se encuentra que por primera vez en la historia de Alemania se hace un reconocimiento oficial por parte del gobierno de ser un país de inmigración. Al momento de la aprobación de la Ley Orgánica de Migración, casi nueve de cada mil habitantes habían nacido fuera de Alemania. En la actualidad, Alemania es uno de los países europeos con mayor dinamismo en cuestión de flujos migratorios.

La constante necesidad de atraer mano de obra extranjera para mantener sus índices económicos tiene a la sociedad alemana dividida en cuestión de cuánta inmigración e integración es deseable para el futuro. Desde la óptica del Estado alemán, uno de los principales problemas para la integración de trabajadores extranjeros es su falta de entrenamiento vocacional y bajo nivel del idioma alemán. Por lo que las políticas migratorias y laborales alemanas buscan reducir al máximo la dependencia de los inmigrantes del sistema de bienestar. Para esto, las prioridades del Estado alemán son seleccionar migrantes cuyas cualificaciones les permitan hacerse de una posición económica autónoma y capacitar a la población extranjera residente buscando disminuir su riesgo de caer en el desempleo. Proponemos que las cualificaciones de un extranjero son dentro de un marco de referencia que llamamos *saber alemán*. Por saber alemán nos referimos a la valoración por parte de la sociedad receptora de las cualificaciones de un migrante en relación a lo que Risse-Kappen llama “la identidad colectiva de la nación”¹. Como elemento discursivo el saber alemán reúne un grupo de prácticas, conocimientos y reglas normativas que sirven como principios de clasificación de los extranjeros e

¹ Se refiere a la naturaleza de las instituciones políticas y sociales y las redes que unen a ambas incluyendo los valores y normas que constituyen la identidad colectiva política reinante.

influyen en su inserción laboral. A continuación se presenta un análisis de la influencia del saber alemán en las trayectorias de inserción socioeconómica de extranjeros en Berlín a través de las experiencias de un grupo de migrantes mexicanos.

2. Método y marco teórico

2.1. El concepto de clase creativa en estudios de migración laboral

En nuestra investigación usamos el concepto de capital creativo como un instrumento teórico integrador de actividades, perfiles y movilidad de un tipo de migración laboral que llamamos clase creativa. Proponemos que el concepto de clase creativa es útil para capturar la diversidad que caracteriza la movilidad laboral contemporánea y superar las limitaciones que conlleva estudiar de la migración calificada entendida solamente en años o nivel de escolaridad y dentro de ciertas disciplinas del sector tecnológico y científico. El concepto de clase creativa se desprende de la teoría de capital creativo de Richard Florida (2003, 2005). En los estudios de migración laboral, podemos entender al capital creativo como característica cualitativa relacionada con la formación educativa y profesional, estilo de vida y mentalidad de un individuo. Basándonos en la definición de Florida, la clase creativa está compuesta de personas que producen y reproducen capital creativo en la fabricación, uso, transferencia y comercialización de formas o técnicas útiles para la reproducción estructural de regiones que Florida llama “centros creativos”.

Desde una perspectiva teórica y empírica, el capital creativo representa una alternativa a otros tipos de capital como es el tan citado capital social. El concepto de creatividad de Florida busca resaltar la habilidad de un individuo de producir conocimiento nuevo y aplicarlo en formas productivas (Fritsch y Stützer, 2007). Por su parte, la teoría del capital social subraya la habilidad de los individuos para adquirir recursos, información, obligaciones y sanciones gracias a la pertenencia a redes o grandes estructuras sociales y el impacto positivo o negativo que la participación en estas redes implica para el individuo como agente social. Aplicado a los procesos de integración de los inmigrantes, la teoría del capital social acentúa los lazos sociales y las características del grupo con el que el migrante es identificado mientras que el capital creativo le otorga mayor importancia a las características individuales del migrante y del destino receptor como factores decisivos para acceder a recursos y asegurarse un mejor posicionamiento en los ámbitos políticos y socioeconómicos de la sociedad receptora. Desde la perspectiva del capital social, los destinos migratorios más comunes

para un inmigrante serían aquellos donde cuenta con el mayor número de redes. En la teoría del capital creativo de Florida, los lazos débiles de Granovetter (1973) se imponen a los lazos fuertes de Putnam (1993) como las conexiones que están teniendo mayor impacto en la movilidad de recursos humanos a través de las regiones de mayor crecimiento económico en el mundo. La movilidad de la clase creativa también depende de redes, pero mayormente del tipo profesional e interpersonal impulsados por los avances tecnológicos en transporte y comunicación y en menor grado de redes íntimas y personales sustentadas por interacción social continua. La teoría del capital creativo considera a la creatividad como una propiedad individual y un producto de las relaciones sociales a través de grandes distancias y un gran número de personas que suceden sin necesidad de grandes cantidades de tiempo, intensidad emocional, intimidad y reciprocidad.

Una manera útil de abordar el capital creativo es como una postura intermedia entre dos los grandes extremos de las explicaciones sobre la acción social. Como comenta Coleman (2001), en un extremo tenemos a la postura sociológica de ver al agente social como un ente constreñido por normas, reglas y obligaciones, y en el otro extremo encontramos la versión del economista que le concede al agente como un ser egoísta y un maximizador de utilidad. Al igual que el capital social, el capital creativo está contenido en las relaciones sociales, pero se diferencia de éste al ser también una propiedad del individuo. El capital creativo da cabida a un agente que ostenta lo que Coleman llama un “motor de acción propio” pero que también está influido por las relaciones sociales que lo rodean.

Con esto en mente y siguiendo a Petrov (2008), dividimos a la clase creativa en cuatro grupos: 1) científico y académico, 2) empresarial y financiero, 3) líderes y 4) bohemios. Entrevistamos a mexicanos y mexicanas con por lo menos dos años de estancia en Alemania empleados en alguno de estos sectores. Entre nuestros informantes tenemos a dueños de restaurantes, músicos, pintores, empresarios, científicos, estudiantes, académicos, directores de empresas y de organizaciones de mexicanos en Alemania. Como muestra la siguiente tabla, de las treinta entrevistas realizadas, el grupo más numeroso fue el Académico y Científico seguido por el grupo Bohemios. Independientemente de los sesgos de selección, estas cifras coinciden con la tendencia general de los flujos mexicanos que no tienen como destino Estados Unidos.²

² Los datos del Instituto de los Mexicanos en el Exterior nos presentan un perfil ocupacional de los flujos migratorios que no tienen como destino Estados Unidos compuesto de estudiantes (20%), profesionistas

Tabla 1. Informantes por grupo de clase creativa

Grupo Creativo	Profesiones	Número de entrevistados
Académico y Científico	Estudiantes, profesores universitarios, investigadores y científicos	11
Bohemios	Artistas, músicos, escritores, diseñadores, bailarines, actores y ocupaciones en la industria del entretenimiento	8
Empresarial	Ocupaciones en el sector financiero, dueños u operadores de negocios y autoempleados	5
Líderes	Actividades de liderazgo en la comunidad y puestos gerenciales o administrativos en sectores económicos clave para la economía regional	6
TOTAL		30
Grupo Creativo	Profesiones	Número de entrevistados
Académico y Científico	Estudiantes, profesores universitarios, investigadores y científicos	11
Bohemios	Artistas, músicos, escritores, diseñadores, bailarines, actores y ocupaciones en la industria del entretenimiento	8
Empresarial	Ocupaciones en el sector financiero, dueños u operadores de negocios y autoempleados	5
Líderes	Actividades de liderazgo en la comunidad y puestos gerenciales o administrativos en sectores económicos clave para la economía regional	6
TOTAL		30

Fuente: Elaboración propia con base en Petrov (2008)

2.2. El saber alemán

En Alemania, la diversidad cultural está organizada alrededor de un orden moral pensado como producto de una “cultura común alemana”. Siguiendo a Garfinkel (2006), por “una cultura común” nos referimos a las bases socialmente sancionadas de inferencia y acción que la gente usa en sus asuntos cotidianos y que asumen que los otros usan de la misma manera. La idea de una cultura común como origen, impulso y finalidad de un orden moral se manifiesta como fuente de restricciones y oportunidades para las capacidades agénciales de un migrante que suele desconocer o no pertenecer a esta cultura común. Desarrollamos el concepto de *saber alemán* (Peña, 2013) para aprehender la estructura operacional detrás de las reglas, prácticas cotidianas y argumentos que organizan los procesos de marginalización e integración cultural, laboral y política asociados al discurso de una cultura común alemana como base para la integración de los migrantes. El saber alemán se compone de diferentes piezas de aprendizaje sobre la cultura común alemana y el estilo de vida predominante en Alemania que en conjunto forman un vasto cuadro de conocimiento sobre cómo funciona la sociedad alemana y sus expectativas hacia el comportamiento de los

(28%) y ocupaciones en diversos oficios (8%), amas de casa (14%), misioneros (4%) y otros perfiles

extranjeros. El saber alemán contiene el conocimiento, las reglas y los programas para tomar decisiones racionales en situaciones de la vida diaria como el uso del transporte público o saber cómo saludar. También contiene comunicación cuyo sentido requieren de una “capacitación cultural” por parte del usuario al que va dirigida la comunicación. El otro “no alemán”, en su dimensión de agente creativo y reflexivo, produce y reproduce este cuadro de conocimiento adquiriendo competencias, hábitos y modos de socialización que le facilitan alcanzar sus metas de integración en relación al grupo étnico dominante. Estos procesos están organizados mediante la dicotomía extranjero/alemán la cual se manifiesta en principios de tolerancia limitada a las prácticas sociales y culturales “extranjeras” y una fuerte exigencia hacia los extranjeros de adecuarse a los valores, normas y leyes del Estado europeo occidental en su versión alemana. Más que lograr balance entre lo alemán y lo extranjero o el desarrollo de una nueva identidad híbrida, se exige la sustitución de lo “extranjero” por lo alemán. En el aspecto político, la dicotomía extranjero/ alemán se manifiesta en una clasificación de los inmigrantes que otorga diferentes paquetes de derechos basada en características de etnicidad y nacionalidad; colocando a los extranjeros con descendencia alemana y los ciudadanos de la Unión Europea entre los más favorecidos. El discurso del saber alemán refleja los argumentos de los grupos políticos conservadores alemanes que exigen la integración cultural como requisito para la integración sociopolítica.

2.3. *Multikulti: el multiculturalismo alemán*

En un país como Alemania, fundado a partir del mito de una nación germana étnica pura, el pensamiento racial tiene sus raíces en cuestiones de unidad nacional. El discurso de la unidad nacional alemana muestra una tendencia esencialista³ en la cual la cultura nacional y la identidad étnica y religiosa son entes “finalizadas” y completas que se poseen y no se construyen a través de la constante actividad social. La sociedad alemana se ve a sí misma como un núcleo sociocultural ya construido al cual los extranjeros deben de integrarse por su cuenta. Al tratar de integrarse a una sociedad que se considera a sí misma como homogénea y ya construida, *el forastero viene a poner en cuestión todo lo que es familiar y cotidiano y, por ello es considerado un intruso, alguien que está en su lugar, pero no pertenece por entero a él* (Bobes, 2011:46). Por lo

(26%).

³ Esencialismo entendido como la creencia de que la cultura nacional proviene de un conjunto de propiedades biológicas inalterables.

tanto, el multiculturalismo se entiende en términos de preservación y no de adición. (Luedtke, Byrd y Alexander, 2010). Este tipo de multiculturalismo organiza la diversidad étnica y cultural alrededor de una “cultura e identidad común”, que funge como autoridad epistemológica y clasificatoria otorgadora de privilegios a los individuos que la ostentan y marginalizando a los que no.

Mientras que en otros países grandes receptores de migración internacional, el multiculturalismo es visto como un aspecto positivo de la identidad nacional y algo para celebrarse, en Alemania es algo para resolverse y un aspecto de la sociedad que, si bien no es del todo negativa, debe ser tolerada (Klopp, 2002). En el discurso oficial el término *multikulti*⁴ se usa para a cambios en la estructura social causados por la llegada y permanencia de extranjeros. Pero no únicamente cambios demográficos, los cuales solamente son notorios en algunas regiones como Berlín o Hamburgo; el cambio es en los códigos que describen a la sociedad y sus instituciones con respecto al lugar que ocupan los extranjeros en la sociedad (Kastoryano, 2009). Es un cambio que podemos ver reflejado en el imaginario colectivo de las migraciones: reconocer una transición de ser un país de trabajadores invitados a uno de una población inmigrante permanente. El *multikulti* invita a los alemanes a re-imaginar su identidad y comunidad política. Es decir a repensar qué es ser alemán y quién merece ser alemán.

En el ámbito político, el *multikulti* está relacionado con debates sobre integración política de extranjeros mediante la doble ciudadanía y el acceso a los beneficios del sistema de bienestar. Los grupos de derecha extrema consideran este término como peyorativo y prefieren usar el término “etnopluralismo” para avanzar la idea de mantener separados físicamente a otros grupos culturales limitándoles al acceso al país y manteniendo a los que ya están allí confinados a ciertas áreas. Para otros actores políticos, el término describe una realidad demográfica innegable de la sociedad alemana que niega la posibilidad de una cultura e identidad alemana común como base para la unidad sociopolítica del Estado alemán.

⁴ Se le adjudica la introducción del término “sociedad multicultural” en los discursos hegemónicos alemanes a una declaración hecha en 1980 por las iglesias Católica y Protestante en unión con la iglesia Ortodoxa Griega para referirse a la eufemísticamente nombrada celebración del “Día de los conciudadanos extranjeros” (Klopp, 2002: 24).

2.3. *Berlín: centro creativo multicultural*

“En Berlín hay extranjeros, hay jóvenes y alemanes más acostumbrados a los dos”
(Karina, Grupo Financiero y Empresarial, agosto de 2012, Berlín).

Décadas de inmigración le han inyectado gran diversidad étnica, cultura y de estilos de vida a ciertas regiones de Alemania como Frankfurt, Hamburgo, Stuttgart, Munich, Colonia y Berlín, donde se concentra casi el 40% de la población inmigrante total (Siebert, 2004). El panorama etno-cultural que podemos observar en el Berlín actual es producto de cuatro etapas de migrantes laborales que comenzaron con la llegada de hombres jóvenes que entraban en calidad de trabajadores invitados destinados para la industria manufacturera (Gerometta, Häussermann, Kapphan, 2005). Para 1995, la nueva capital alemana albergaba extranjeros de más de sesenta países procedentes de lugares distantes como Líbano y cercanos como Francia, siendo los grupos más numerosos los procedentes de Turquía y de los Estados que formaban parte de Yugoslavia y de la Unión Soviética, poblaban el Berlín unificado (Gerometta, Häussermann, Kapphan, 2005). Las reformas a nivel federal del 2004, impulsaron la llegada de migración calificada en base a las necesidades del mercado laboral, en especial, para los sectores tecnológicos. En la actualidad Berlín tiene una de las poblaciones extranjeras más estables y la mayor en términos de proporción con 135 extranjeros por cada mil habitantes (Destatis, 2011).

2.3.1. *La ciudad pobre pero sexy de Alemania*

Su multiculturalidad y el ser una ciudad “joven” y en plena construcción no son lo único que hace de Berlín un centro creativo único en Alemania. Igual de importante para la atracción de la clase creativa son las características que inspiran el sugestivo discurso oficial de que Berlín es “pobre, pero sexy”.⁶ En relación a otros “centros creativos” en Alemania que según Florida (2005) buscan ofrecer tolerancia, talento y tecnología como Hamburgo, Berlín ha ido perdiendo su supremacía como centro económico. Los ciudadanos de Berlín tienen más posibilidades depender de la asistencia social y estar desempleado que en cualquier otra parte del país: el ingreso principal del 13% de los habitantes de Berlín es la ayuda del Estado (una cifra alta en comparación al

⁶ “Berlin ist arm, aber sexy” fue una frase acuñada por el Alcalde de Berlín Klaus Wowereit en una entrevista en el 2003. La frase se ha convertido en un tipo de slogan no oficial de Berlín.

5% del Estado de Baviera por ejemplo); alrededor del 14 % de la población está desemplead (en comparación con el 5.40% a nivel país en 2013).⁷ Junto a ser una ciudad “pobre”, Berlín se ha forjado una reputación de ser una ciudad barata e informal con un ambiente cultural sofisticado y excitante. Mientras que alrededor del 70% de los trabajos en manufactura se han perdido, la industria de la música se ha posicionado como la tercera actividad económica en Berlín, empleando a casi 14,000 personas. (Connolly, 2010). El progreso de Berlín como un centro creativo capaz de desarrollar y atraer talento que se traduzca en crecimiento económico está condicionado por su capacidad de balancear las necesidades de la población ordinaria “pobre” con las expectativas y necesidades de su creciente población extranjera.

Esfuerzos de estilizar a Berlín como una ciudad global y cosmopolita a través de políticas públicas de comodificación cultural y urbanización han tomado la forma de festivales culturales y renovación de vecindarios. Como comenta Lanz (2010) un acercamiento crítico a estos eventos nos permite ver claramente en operación un tipo de “selectividad de la diversidad” que consiste en otórgales espacio privilegiado a los extranjeros cuyas prácticas culturales son consideradas como exóticas, divertidas e interesantes y excluir a los grupos con prácticas que son consideradas peligrosas o aburridas. Estos eventos el migrante pasa a ser imaginado como el cocinero, el bailarín o músico, filtrando la diversidad para mostrarla en prácticas o formas que pueden entrar en los códigos de consumismo de la sociedad y muestren una imagen de integración multicultural que, por lo menos durante la duración del festival, ayuda a poner en segundo plano el racismo, la marginación y las divisiones sociales y los discursos que construyen al inmigrante como un invasor merecedor de recelo, desconfianza y distanciamiento declarado e incluso agresiones físicas (Paul, 2003).

2.3.2. Mercado laboral en Berlín: economía social de mercado globalizada

La evolución de las políticas migratorias del Estado alemán ilustra la “paradoja liberal” que enfrentan los Estados ante el dilema de la necesidad de apertura por razones económicas y de cierre por razones políticas. Como comenta Hollifield (2006), el ejemplo de Alemania permite ver con claridad cómo las migraciones se han convertido en un rasgo característico de la política económica internacional y de cómo las migraciones pueden convertirse en un mecanismo que se autoperpetúa aun en mercados

⁷ Fuente: Instituto de Estadística del Estado Berlin-Brandenburg 2010 (Amt für Statistik Berlin-Brandenburg, 2012)

de trabajo que buscan cerrarse. En la estructura social de trabajo alemana, los inmigrantes compensan la falta de mano de obra de una fuerza de trabajo envejecida, aumentan la base contributiva del sistema de seguridad social, y cubren los puestos de trabajo que los nacionales no están dispuestos a ocupar. Sin embargo, la democracia social del Estado de bienestar alemán representa un contrato social exclusionario acompañado de nociones chovinistas de propiedad y protección del mercado laboral nacional. Para satisfacer ambos puntos, el gobierno alemán en cooperación con grupos de interés, ha buscado regular la migración laboral mediante acuerdos bilaterales. Sin embargo, este tipo de acuerdos son rebasados por la inercia de los movimientos migratorios y la gran necesidad que tiene Alemania de fuerza laboral extranjera. Como resultado tenemos a un Estado de bienestar tratando de incluir a extranjeros por medio de la reconstitución de un contrato social ya sea a nivel Unión Europea o por medio de una nueva política social “globalizada” (Schierup, 2006).

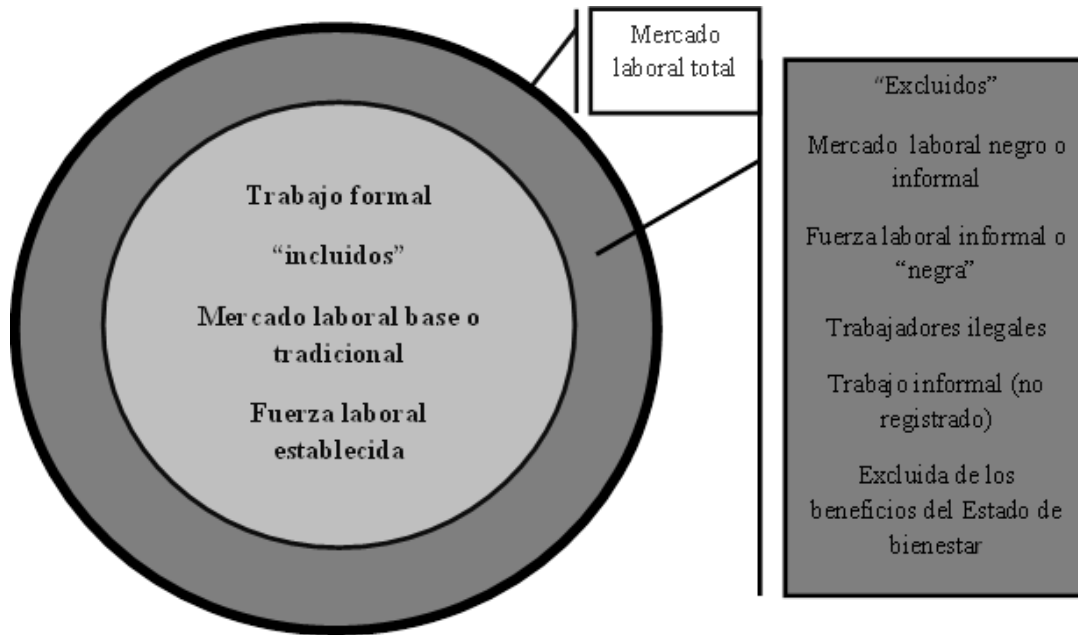
Abordar el concepto de *economía social de mercado* es indispensable para entender cómo opera el mercado laboral alemán. Según Schierup (2006: 139), dos de las características principales de la económica social de mercado son 1) la regulación del empleo por medio de un mercado laboral orientado a proteger a los que ya tienen empleo más que a crear nuevos empleos y 2) robustos programas de seguridad social. Para cumplir estos requisitos, el mercado laboral alemán opera dentro de una intrincada estructura de regulaciones establecidas mediante los arreglos entre los sindicatos, las industrias y el Estado (Wilpert, 1998). El funcionamiento de este modelo económico influye en el diseño de las políticas de migración e integración. Estados de bienestar robusto como el alemán tienden a preferir políticas restrictivas en ambos rubros con la finalidad limitar sus privilegios a los nacionales y controlar los costos de proveer estos beneficios (Schierup, 2006). Sin embargo, como toda economía globalizada, las decisiones de política migratoria del gobierno alemán están sujetas también a la lógica de los mercados internacionales de recursos humanos.

A pesar de los altos niveles de regulación, un sector laboral de bajos ingresos e informalidad se ha desarrollado. El crecimiento del autoempleo, de los puestos de medio tiempo, puestos temporales sin contrato, de la pequeña empresa, sumado a la constante llegada de inmigrantes indocumentados, y la falta de oportunidades de empleo para documentados al igual que para nacionales han resultado en la consolidación y expansión de un mercado negro (Schwarzarbeit) o informal de trabajo. Este mercado de trabajo informal se está convirtiendo en la “válvula de seguridad” de la economía

alemana ya que proporciona alternativas de empleo a la migración irregular, la fuerza de trabajo de baja cualificación extranjera y nacional y a los individuos cualificados en ciertos sectores con exceso de oferta. El sector negro o informal, es percibido ya como un complemento necesario para proveer de empleo a sectores numerosos de la población tanto nacional como extranjera y sustentar los costos del estado de bienestar alemán.

La falta de una estrategia integral de administración y control que caracterizó por varias décadas las políticas migratorias alemanas es en parte responsable del crecimiento del mercado laboral informal. Sin embargo, Wilpert (1998) atribuye esta expansión en Berlín a factores económicos internos y de política, que si bien se relacionan con la política migratoria, tienen sus raíces en la reestructuración económica, política y social causada por la unificación como las políticas de asilo y refugio enfocadas a “rectificar” las consecuencias del Socialismo Nacional y las políticas de emigración de alemanes para la colonización de territorios y un sistema de bienestar comprensivo generador de las altas expectativas de salario y condiciones de trabajo por parte de la fuerza de trabajo nacional que disminuye el interés de ciudadanos desempleados o subempleados de trabajar por salarios bajos o en cierto tipo de actividades consideradas peligrosas.

El alto nivel de protección y rigidez del mercado laboral parece ser una de las causas centrales de la consolidación de un proceso de diferenciación en el cual un grupo goza de una posición privilegiada mientras que el resto es empujados a formas marginales de empleo que se encuentran fuera de la protección del Estado (Schierup, 2006). Bommes and Geddes (2000) comentan que la diferenciación entre estos grupos se acredita a una combinación de tres factores: bajos niveles de capital humano, discriminación y la falta de redes que conecten a los recién llegados con trabajos y medios para obtener experiencia y entrenamiento. En la actualidad, la falta de oportunidades para desarrollar capital humano puede leerse como un asunto de clase socioeconómica más que por factores étnicos, aunque no podemos negar que también es el resultado de marginación estructural producto de la etapa de trabajadores temporales, cuando los trabajadores inmigrantes estaban restringidos a trabajos de baja cualificación (Bommes, Geddes, 2000). Tanto para ciudadanos como para extranjeros el acceso al mercado laboral esta segmentado en tres sectores; formal, informal e ilegal.



Elaboración propia con datos de Bommers y Geddes (2000) y Schierup et al. (2006)

Figura 1. La estructura social del mercado laboral de Berlín

1) Mercado laboral total:

Trabajo formal: actividades laborales registradas ante el Estado alemán entre empleadores y fuerza de trabajo con permiso para realizar actividades laborales en Alemania. En el caso de extranjeros, las actividades tienen que ser realizadas en acorde con su clasificación migratoria.

Trabajo informal: todas las formas, prácticas y estrategias de relaciones laborales por parte de empleadores y fuerza laboral que tienen como objetivo evitar control estatal en actividades laborales que según la ley deben de estar registradas por razones de seguro social e impuestos. Las actividades laborales mismas pueden ser legales, pero se practican de manera que creen oportunidades para evadir los costos adicionales de los beneficios sociales o que le pueden dar al empleador mayor flexibilidad en la contratación y despido de fuerza laboral. La creación de un sector informal es justamente parte de la lógica, o su consecuencia, de los programas de trabajadores invitados (Schierup, 2006). Un ejemplo de estas prácticas sería la manipulación de horas de trabajo, el uso de trabajadores temporales y la subcontratación (Wilpert, 1998). Según reportes del gobierno alemán, el sector con la mayor cantidad de trabajadores informales es la construcción y actividades relacionadas. Le siguen diferentes oficios como carpintería, reparación de automóviles, transporte, estilistas. Los servicios de

comida y de limpieza en fábricas, instituciones y hogares privados absorben el resto (Wilpert, 1998).

Trabajo ilegal: se refiere específicamente al estatus legal de un trabajador y las actividades laborales de extranjeros que no tienen permiso para trabajar o están violando sus restricciones según su clasificación migratoria. Esta categoría incluye personas que entraron al país indocumentado o con documentos falsos. También, incluye personas que han entrado al país de manera documentada, como turistas por ejemplo, pero que no tienen permiso de trabajo (Wilpert, 1998).

2) Fuerza laboral total:

Excluidos: Extranjeros sin permiso de trabajo, residentes con permiso de trabajo pero que trabajan en el sector informal y residentes indocumentados haciendo trabajo formal. Suele agrupar a trabajadores de baja cualificación en sectores específicos.

Incluidos: fuerza laboral nacional establecida empleada de manera legal. Gozan de todos los beneficios del sistema social de bienestar que incluyen vacaciones pagadas, seguro médico y protección de sus derechos por parte de los sindicatos de trabajadores. Entre los incluidos también podemos agrupar a los ciudadanos desempleados que reciben asistencia del Estado.

El gobierno alemán no busca regular la inmigración laboral a través de su prohibición, sino mediante controles internos de acceso al mercado laboral como permisos de trabajo, licencias y formas de reconocimiento de capacidades y educación.⁹ Estos controles restringen la entrada al campo laboral para los extranjeros dando como resultado altos índices de desempleo y empleo informal entre la fuerza laboral extranjera.¹⁰ Entre los inmigrantes, solamente los alemanes étnicos y ciudadanos de países miembros de la Unión Europea, no tienen restricciones de movilidad dentro del mercado laboral. Los refugiados y sus cónyuges pueden acceder al mercado laboral después de tres años de residencia, pero restricciones geográficas y de área pueden aplicar y el autoempleo puede estar prohibido. Por ejemplo, pueden ser autorizados a

⁹ El gobierno alemán solo reconoce títulos académicos de Austria, Suiza y Francia.

¹⁰El desempleo entre los residentes permanentes que llegaron a Alemania como trabajador invitado es casi el doble que el de la población nativa (Bommer, 2003:131). También, el ingreso de los extranjeros es mucho menor. Se estima que 72% ganan menos de mil euros al mes (Hä ussermann et. al 2005: 59).

trabajar por tres meses, en la agricultura en Brandemburgo. Los estudiantes internacionales pueden trabajar, pero bajo restricciones de horas laborales.

Al inicio de las reformas que culminaron con la Ley Orgánica de Migración del 2004, dos millones de extranjeros estaban formalmente empleados en Alemania. De éstos, cerca del nueve por ciento estaba autoempleado en negocios “étnicos” como verdulerías con productos italianos o turcos. También continúan empleándose en los sectores que estaban disponibles al comienzo de los programas de trabajadores invitados como la construcción y la industria manufacturera; después se sumaron ocupaciones en el sector de servicios como hoteles, comercio minoritario y servicios de limpieza y de seguridad. En la actualidad, la mayoría de los inmigrantes trabaja en la industria de los servicios donde están sobre representados en los sectores de transporte, comercio minoritario industria hotelera y de servicios de comida; mientras que la población nativa están sobre representados en los trabajos de mayor salarios y en puestos de gobierno (Gerometta, Hä ussermann, Kapphan, 2005).

Durante los últimos quince años, se ha reducido la fuerza laboral que aun goza de las altas regulaciones y las condiciones de protección del “viejo Estado de bienestar”. (Bommes, 2003). Esto aplica más a la fuerza de trabajo de baja cualificación, pero también los individuos cualificados en ciertos sectores con exceso de oferta. Actualmente, estamos ante un mercado laboral fragmentado y diferenciado que si bien mantiene el aparato económico funcionando, no ofrece soluciones a largo plazo. La urgencia de una reforma parece disfrazarse mientras los costos se sigan traspasando mayormente a los inmigrantes y sus descendientes, que pueden ser marginados sin altos costos políticos (Schierup, 2006).

3. Resultados: La inserción laboral de la clase creativa mexicana

“A los extranjeros nos toca demostrar que son mejores que los alemanes para ser tratados como iguales”.
(Andy, Grupo Lideres, Berlín, agosto de 2012)

Un primer aspecto a resaltar sobre las trayectorias de integración laboral de nuestros entrevistados es su relación con la “paradoja liberal” de control y apertura que caracteriza el mercado laboral en Berlín. Por un lado, existen elementos para agrupar a la mayoría de nuestros informantes dentro del círculo de los incluidos, pero también otros que los colocan en el círculo exterior de los excluidos. Son incluidos por su estatus

documentado y por realizar actividades laborales registradas o formales; pero muchos también son excluidos ya que ese mismo estatus legal impone restricciones en sus actividades laborales y en el acceso a los beneficios sociales del Estado alemán.¹¹ Mientras que otros entrevistados realizan todas sus actividades laborales en el sector negro o informal. Un ejemplo es el caso de Javier, un estudiante de ingeniería, que al momento de la entrevista trabajaba en un Hostal. Al poco tiempo de estar trabajando, la estrategia de integración laboral de Javier cambio al experimentar la tolerancia en la práctica al trabajo informal del mismo sistema de regulación del gobierno local. Esta tolerancia le ha permitido trabajar un mayor número de horas en “chambitas” informales (que han incluido donar sangre y asistiendo encuestas de mercadotecnia en el metro) permitiéndole cubrir su estadía en Berlín.

Eso (las restricciones de horas de trabajo) me dejó de importar hace como dos años. Antes contaba mis horas, iba a la oficina de extranjeros cada año a que me checaran, pero se me fue pasando y nunca nadie dijo nada. Lo que si te checan es que sigas teniendo dinero para terminar la universidad, pero te dan diez años para terminarla, así que no hay prisa. (Javier, Grupo Científico y Académico, julio de 2012, Berlín)

Berlín la ciudad “pobre, pero sexy” de Alemania es especialmente atractiva para la clase creativa bohemia. En el campo del arte, el sector informal es tan importante como el sector formal. Es justamente, este sector informal así como los bajos costos de vida en Berlín lo que atraen a este grupo creativo. Todos nuestros entrevistados del grupo Bohemios en algún tiempo de su estancia en Berlín han hecho actividades laborales en el sector informal. Para Sabina, una estudiante de arte, la meta económica que tiene alcanzar cada mes para poder vivir y seguir con sus estudios en Berlín es quinientos euros al mes. Lo logra a través de una actividad laboral en un sector informal que se nutre del turismo.

Hago retratos por encargo o algunas temporadas voy a trabajar con otros artistas en lugares públicos. Es una ventaja muy grande que Berlín no se ha

¹¹ Como es el caso de los estudiantes y los migrantes independientes cuyo uso del sistema social funciona en detrimento de una mayor integración sociopolítica ya que la continuidad de su residencia está condicionada en algunos casos a no pedir ayuda económica al gobierno.

hecho una ciudad tan cara. Apenas me di cuenta de eso cuando estuve en Paris. También ayuda a los artistas que vienen muchos turistas y es más fácil vender la obra porque a ellos no se les hace caro veinte euros por un retrato. (Sabina, Grupo Bohemios, septiembre de 2012, Berlín)

Tanto en el sector formal como en el informal el saber alemán es un factor importante en la integración laboral que se manifiesta en dos dimensiones: (1) como un proceso o curva de aprendizaje orientado a reducir la distancia dicotómica extranjero/alemán y (2) como un marco de valoración de las cualificaciones de los extranjeros. Con respecto a la primera dimensión, algunos entrevistados en Berlín usan la noción “alemanizarte”, “hacerte a la alemana” o “brainwash” para referirse a este proceso. Por ejemplo, al reflexionar acerca de su círculo de amistades en Berlín, Fernando comentó: “muchos dicen que hasta tienes que hacerte a la alemana para entrar, para abrir esa última puerta y que el alemán te invite a su casa (Fernando, Grupo Académico y Científico). Sobre el “no alemán” recae la exigencia de aprender y moderar sus acciones en relación a una cultura común descrita desde el punto de vista de los intereses de los miembros de una comunidad alemana. El extranjero es recompensado en términos de acceso a redes (y sus recursos) en base al nivel de conocimiento y compromiso hacia este componente. En otras palabras, los esfuerzos del extranjero deben ir orientados a acortar lo más rápido posible la distancia cultural. Un esfuerzo que varía dependiendo del “tipo” de alemán con el que se convive, como nos comenta una entrevistada del Grupo Líderes:

...yo clasifico a los alemanes en dos tipos: hay unos que son súper abiertos que siempre quieren conocer otros idiomas y culturas, y hay los que siempre terminan uniéndose entre ellos si no hablas bien el alemán. No siento que te discriminen, sino que les cuesta trabajo entenderte, y eso les causa cierta preferencia a estar con sus grupos de alemanes y a ser un poco limitantes o excluyentes. No es por racista, es cuestión de ser más prácticos y estar con gente que si entienden (Karina, agosto de 2012, Berlín, Grupo Líderes)

A pesar de socializar en espacios que podríamos considerar “naturalmente multiculturales” como son el académico y el artístico. Abel y Pablo le dan sentido a sus trayectorias de integración usando una trama narrativa que respalda la dicotomía

extranjero/alemán. Una integración exitosa requiere de un esfuerzo individual y unilateral por parte del migrante de acortar la distancia cultural y superar las barreras de comunicación a través del saber alemán que es lo que Abel llama “la cuestión de la vida alemana” y Pablo “convivir con los alemanes”.

Entonces sí, no es tan fácil al principio conocer alemanes, definitivamente te tiene que empezar a gustar un poco la cuestión de la vida alemana y tienes que aprender alemán para poder integrarte con ellos. En Alemania, si ven a un extranjero que viene y dice: “voy a estar tres meses”, no es tan fácil que vayan a conocer. Primero tienes que demostrarles que tienes ganas de aprender su idioma y su cultura (Abel, Grupo Académico y Científico, agosto de 2012, Berlín)

...como el sesenta por ciento del círculo artístico en Berlín habla solamente inglés y no piensan aprender en su vida alemán. Mi alemán no es perfecto, podría decirse que puedo expresar el 95 por ciento de lo que pienso, pero yo pienso que si no aprendo el idioma y a convivir con alemanes entonces que no la vas a hacer aquí. Actualmente, mi círculo de amistades tiene muchos alemanes que he conocido en fiestas y por amigos, y eso ha ayudado a mi trabajo. (Pablo, Grupo Bohemios, agosto de 2012, Berlín)

Varios de nuestros entrevistados coinciden en que en la diferencia de otras regiones de Alemania en Berlín la convivencia social entre alemanes y extranjeros está regida por principios más amplios de tolerancia cultural, religiosa y de comportamientos sociales. No obstante, sienten una exigencia social de adoptar los valores y prácticas de la cultura común que predomina en Alemania. El saber alemán surge de los escenarios sociales mismos donde estas exigencias son reconocidas, producidas y reproducidas por los actores sociales que participan en ellos. Con esto en mente, el saber alemán funge como punto de convergencia entre las capacidades agenciales del agente y los constreñimientos y oportunidades del contexto estructural. No obstante, en el testimonio de Carlos, detectamos algo que si bien no contradice esto, si le agrega un matiz que es importante mencionar. Al reflexionar sobre la socialización en Berlín, Carlos argumenta que en su experiencia, la socialización con los alemanes ha sido más de intercambio que de una adaptación forzada a la cultura alemana. Sin embargo, esta consiente que para

entrar en los círculos sociales alemanes se requiere de tiempo y de romper con prejuicios sobre los alemanes que en su mayoría provienen de la falta saber alemán:

... yo creo que muchos alemanes están abiertos a recibir gente; yo pienso que es un intercambio de experiencias y claro, todo depende también del tipo de gente con la que uno se está contactando. Pero yo creo también depende mucho de uno. Te digo esto porque luego con los latinoamericanos creamos un solo camino y no nos salimos de eso; entonces, a lo otro, a lo extraño no te enfrentas.
(Carlos, Grupo Bohemios, agosto de 2012, Berlín)

Con respecto a cuestiones de racismo y xenofobia para factores en la integración laboral de extranjeros, la gran mayoría de nuestros informantes siente que la marginación de los extranjeros en el mercado laboral de Berlín está basada en cualificaciones y no en cuestiones de racismo o xenofobia. Es decir, confirman el discurso hegemónico y oficial del Estado alemán de que la falta de empleo entre la población extranjera se debe principalmente a conocimientos y habilidades, en especial a la falta de manejo del idioma alemán. En los testimonios encontramos una ausencia de experiencias de racismo o xenofobia en Berlín. Fuera de Berlín, algunos informantes reportaron haber escuchado y experimentado tratos racistas o xenófobos.

Aquí en Berlín los problemas son con otros grupos y no con los latinos. Inclusive, mi novio (un alemán) y uno de sus amigos con el cual me llevo muy bien que es abogado me dicen que con los que más tienen problema son con los turcos. Fuera de Berlín si me ha pasado oír que a un amigo que es muy moreno que le hicieran un comentario racista, pero a mí en tres años de vivir aquí nunca me han dicho nada y ni soy muy rubia ni nada. (Sandra, Berlín, Grupo Académico y Científico, agosto de 2012, Berlín)

Mucha gente que dice que los alemanes no son muy amables pero yo la verdad, de las primeras veces que llegué a Berlín, cuando empezamos a buscar dónde vivir nunca tuve ningún problema. De los años que llevo hasta ahorita aquí, así que me haya yo encontrado con un problema de racistas muy fuerte, no, en la calle nunca. Igual en el trabajo. Lo que si hay es una pelea para demostrar que estás preparado para tu puesto (Bogar, Berlín, Grupo Bohemios, agosto de 2012, Berlín)

... no creo que los alemanés tengan algún tipo de racismo. Creo que tiene que ver con la repercusión social de lo de la guerra. Y por eso exactamente yo creo que son hasta más cuidadosos con eso del racismo, para que nadie los apunte y les diga: ¡oye nazi! Y eso a veces hasta los extranjeros lo usan contra ellos (Javier, Berlín, Grupo Académico y Científico, agosto de 2012, Berlín)

No obstante, por medio de la segunda dimensión del saber alemán vemos como la valoración de las cualificaciones de un extranjero sucede dentro de un marco de referencia que podemos relacionar con lo que Baker (1981) llama “nuevo racismo”¹². Esto implica que las cualificaciones de un extranjero son valoradas dentro del marco del saber alemán. Es esta conexión entre las cualificaciones y el saber alemán uno de los factores decisivos en la integración laboral. Esta conexión requiere de un esfuerzo reflexivo y creativo por parte de los extranjeros para adquirir su saber alemán y combinarlo con su perfil laboral. En nuestros informantes, encontramos diferencias en condiciones y estrategias entre grupos creativos, así como también entre clasificación migratoria a través de los grupos. Ante tal variedad de experiencias, a continuación presentamos algunos ejemplos del saber alemán ordenados por grupo creativo.

Grupo Académico y Científico

En el testimonio de Abel, un estudiante de Maestría en Producción Global, podemos ver como esta conexión funciona dentro del Grupo Académico y Científico. Abel se refiere a esta conexión como saber que los alemanes “son una cultura de resultados”. La preparación en instituciones académicas alemanas permite una conexión natural entre saber alemán y preparación profesional. Como resultado tenemos, por un lado, una alta valoración de sus cualificaciones por parte del gobierno alemán. Por el otro lado, percibimos un cambio en la experiencia migratoria de Abel en relación a sus metas laborales en Alemania.

¹² El nuevo racismo consiste en un traslado de sentimientos de odio y desprecio hacia un cierto grupo o población a un plano político y económico abstracto. El discurso del nuevo racismo tiene como finalidad que los grupos dominantes de una sociedad puedan racionalizar sus imaginarios y comportamientos hacia los grupos minoritarios en términos no raciales. Negar que existe algún tipo de discriminación o segregación es central para el discurso del nuevo racismo. Por ejemplo, cuestionar la “ética laboral” de un grupo étnico o sentir que los extranjeros reciben ayuda no merecida.

...fuera del idioma siento que hay otras cosas culturales que valoran mucho en el trabajo. Ellos son una cultura de resultados, así que si haces las cosas bien, si ofreces resultados perfectos, tienes las puertas abiertas. No importa de dónde vengas. (Abel, julio de 2012, Berlín)

Cuando fui a renovar mi visa de estudiante, las mismas personas de la autoridad de extranjería, me dijeron que ellos me iban a dar una visa para búsqueda de trabajo porque querían que me quedara a trabajar. Por lo que mis planes en Alemania han cambiado ahora que hablo el idioma y conozco más la cultura. Ahora sé que si puedo trabajar como ingeniero aquí después de acabar mi carrera. (Abel, julio de 2012, Berlín)

Grupo Bohemios

Julio como muchos otros miembros de este grupo ha recurrido al sector informal para costear su estancia en Berlín. No obstante, conforme fue combinando su capital creativo con el saber alemán al cual se refiere como “entender más el idioma y el sistema alemán” encontró una manera de acceder al sector laboral formal y motivarse para lograr sus metas laborales.

...vine para a Berlín por historias de otro mexicano de que era menos estricto el sistema y era más fácil encontrar un trabajo “al negro” (en el sector informal). Los primeros años siempre estaba trabajando medio tiempo, pero era medio chueco: trabajaba de cocinero, salía a la calle a tocar el tambor y me buscaba por ahí gente que se mudaba y te pagaba por ayudarlo. Era súper bueno, en cinco o seis horas sacabas para los gastos. (Julio, agosto de 2012, Berlín)

...entendí que no me podía quedar trabajando así en lo mismo. Yo sentía que tenía capacidad para alcanzar otro nivel más ahora que ya entendía más al idioma y el sistema alemán. Quería hacer mi propia cocina y para eso necesitaba un título de aquí. Entonces me motivé y fui con las autoridades alemanes y les dije: Ustedes saben que estoy trabajando chueco sin pagar impuestos, entonces para pagar impuestos necesito encontrarme un trabajo formal y para eso necesito estudiar aquí. Y me dijeron: bueno, si pasas el examen de alemán te pagamos la escuela de gastronomía. Lo pasé y me la pagó el Estado alemán. (Julio, agosto de 2012, Berlín)

Grupo Empresarial y Financiero

Bogar llegó a Alemania con estudios de chef en México y experiencia laboral en su profesión en España. Como muchos otros inmigrantes con carreras hechas en el extranjero, Bogar tuvo que afrontar varios retos para dedicarse a su profesión. El primero fue el idioma y luego el saber alemán, al que el entrevistado se refiere como “entenderlos” y lo relaciona con ser ordenados y estrictos.

Los dos primeros años fueron bastante fuertes. Tuve que aprender mucho para integrarme. Básicamente, el primer paso es el idioma y segundo entenderlos. Los mexicanos no estamos acostumbrados a ser tan ordenados y tan estrictos como ellos. Son cosas que tienes que aprender para trabajar con alemanes. (Bogar, agosto de 2012, Berlín)

Como muchos otros inmigrantes con carreras desarrolladas en el extranjero, Bogar tuvo que aceptar una “devaluación” de su nivel profesional. Aun así, en su testimonio vemos como su preparación en el extranjero no fue del todo descartada sino que necesitaba ser complementada con saber alemán

A empezar de cero prácticamente no. De alguna manera tenía la ventaja de mi experiencia laboral y que en México había estudiado en una escuela muy buena, entonces no fue tan difícil. Empecé a trabajar de jefe de partida, o sea, un par de niveles más debajo de lo que trabaja en España donde era jefe de cocina porque el sistema alemán de trabajo es muy cuadrado. (Bogar, agosto de 2012, Berlín)

Bogar describe su trayectoria de integración laboral como “una carrera de resistencia” que implica una motivación sostenida importante. En su trama argumental, el racismo no está basado en cuestiones étnicas sino en un “choque” cultural que por medio del aprendizaje se puede superar. Bogar obtuvo este aprendizaje trabajando en la cocina del restaurant de un hotel donde tenía a su cargo a un personal en su mayoría alemán y estudiando en una escuela de cocina en Berlín.

Me servía mucho trabajar con puros alemanes. Fue un reto muy grande, pero digamos que ahí me forjé y entendí muchas cosas sobre como son los alemanes,

como iba el sistema de trabajo y por qué son tan estructurados. (Bogar, agosto de 2012, Berlín)

Yo estaba trabajando y al mismo tiempo estudiando cocina para que me reconocieran mi carrera aquí. Eso me abrió muchas puertas. En cuanto terminé de estudiar me ascendieron a segundo de cocina. Junto con mi jefe estaba encargado de la cocina del hotel entero. Hasta entonces después de casi cuatro años alcance el nivel donde yo estaba. (Bogar, agosto de 2012, Berlín)

En la actualidad, Bogar comercializa su propia línea de salsas y recientemente abrió un restaurant de comida estilo mexicana. Pasando a otro ejemplo de este grupo creativo, Betty entiende su integración al ámbito laboral por medio de una trama argumental que también reproduce el discurso oficial de “la marginación de los extranjeros en el mercado laboral es una cuestión de cualificaciones y no de discriminación racial y actitudes xenófobas”. En su testimonio vemos como Betty acepta que “son un poco racistas” en ciertas prácticas de contratación.

Si tienes un apellido medio árabe o latino la van a pensar. Por ejemplo yo tuve más suerte poniendo el apellido de mi pareja alemana en mi CV para que me llamaran. Pero luego se fijan en la foto. (Betty, julio de 2012, Berlín)

No obstante, por medio de sus redes laborales pudo encontrar una oportunidad laboral de trabajo en su área de especialización profesional. Aunque no deja de atribuirle a la suerte el hecho de haber encontrado un trabajo en su profesión, Betty comenta que un factor decisivo fue su preparación y la empatía de su empleador hacia los extranjeros, en especial hacia los latinoamericanos debido a su situación familiar.

Yo pensé que siendo extranjera nomás iba a tener oportunidad de trabajar como mesera, pero no es cierto. Estoy consciente de que es muy difícil trabajar en algo de tu carrera. Hay gente que llega con Doctorado y el mejor promedio y batalla mucho. Yo tuve suerte, pero aparte los idiomas que hablo y mi experiencia profesional si contaron. Empecé pidiendo prácticas profesionales y comienzas a hacer contactos. (Betty, julio de 2012, Berlín)

Ya con la oportunidad de demostrar sus capacidades y equipamiento, fue cuestión de poder atenuar la diferenciación para poder mantener su empleo. Similar a Bogar, Betty nos presenta un escenario en el que el extranjero tiene que “validarse” en relación a la cultura laboral alemana. Al final, el esfuerzo y el equipamiento hicieron que Betty no solamente lograra una posición laboral permanente, sino que incluso ha obtenido el reconocimiento de sus colegas.

...tú como extranjero lo sabes: tienes que sobresalir, dar más que otro alemán porque eres diferente para que los alemanes crean en ti, y pueden aprovecharse de eso y ser muy ojetes porque quieren verte que no puedes, quieren verte caer. Eso me tocó en todas mis experiencias de trabajo. Hay que trabajar más tiempo, ser más amable y simpática, hacer trabajo que no está en tu contrato. Y sin pedir dinero extra. Al hacerlo mejor que otras asistentes, y sólo porque los idiomas me ayudaron, los sorprendí a tal grado de que felicitaban a mi jefe por haberme contratado. Entonces ya me respetan y no me dan esas tareítas extras.
(Betty, julio de 2012, Berlín)

Grupo Líderes

Cuando Karina nos dijo que “aprendió lo difícil que es ser extranjero en Alemania” se refería a que esperaba que la multiculturalidad de Berlín se tradujera en mayores ofertas laborales. Como vimos en el caso de Betty, cualificaciones “multiculturales”, es decir hablar varios idiomas, conocimiento de otras culturas y experiencia laboral en otros países, tiene que ser complementado con saber alemán para tener un impacto positivo en la integración laboral.

...trabajé haciendo traducciones del inglés al español y en una empresa que recluta estudiantes. También mi cuñada me contactó con trabajos en inglés para empresas grandes alemanas. Me costó mucho trabajo encontrar trabajo estable por no tener el idioma y desconocer cómo es la cultura aquí. Decidí meterme mejor a estudiar. Después de dos años ya estoy por terminar mi maestría y he mejorado mucho el idioma. Pasando esos filtros te dice ¡bienvenido! (Karina, agosto de 2012, Berlín)

Podemos considerar a Andy como un caso especial de integración por su formación en el Colegio Alemán en México. No obstante, su trama argumental refuerza la idea de un escalonamiento en la integración laboral de los extranjeros que comienza por el aprendizaje del idioma alemán, seguido de la cultura y algún tipo de estudios o entrenamiento en instituciones alemanas. Su proceso de aprendizaje del saber alemán comenzó en el Colegio Alemán en México:

Era un grupo de diez (alemanes), pero yo, uno a uno tenía que ganármelo contándole así como que yo sé onda con Alemania. Cuando se empiezan a dar cuenta poco a poco que no vienes nomas a estudiar y te regresas, de que realmente respetas las leyes, no te pasas el alto, que tiras la basura en su lugar, esos detallitos que ellos también hacen, entonces en algún momento te van a decir: "Du bist ordnung" que quiere decir que estas bien. Pero me ha tocado escuchar en diversas ocasiones que dicen esa frase. Por ejemplo, cuando en presentan en una fiesta, y dicen: ese es mi cuate Alejandro, es mexicano, "und es ordnung". Entonces es como que trae el visto bueno esta persona. Me ha tocado muchísimas veces en especial en grupos más conservadores alemanes (Andy, Grupos Líderes, agosto de 2012, Hamburgo)

En su empresa Andy trabaja con compañías latinoamericanas que buscan invertir o exportar sus productos a Alemania. Cuestión que lo ha hecho reflexionar mucho acerca de los factores que interviene el éxito de una empresa extranjera en Alemania. Sus comentarios reafirman la importancia del saber alemán para superar la condición de diferenciación y ser tratado como "igual".

Lo primero que les explico a mis clientes acerca de las condiciones que tienen que cumplir para traer sus negocios de México a Alemania es primero, la importancia del idioma, deben saber hablar alemán, más bien tiene que saber alemán. Eso implica dejar a tu interlocutor consciente de que sabes de que estás hablando cuando te refieres a Alemania, que tienes conocimiento de sus manera de hacer negocios y que no nomas vienes a improvisar o que no estas comprometido a largo plazo (Andy, agosto de 2012, Hamburgo)

Aunque ha ido cambiado de a poquito, ellos (los alemanes) parten de que los valores alemanes son mejores que los tuyos. Los extranjeros tienen que ser mejores para ser iguales, así te tratan y te toca demostrarles que sabes y puedes. (Andy, agosto de 2012, Hamburgo)

4. Discusión

En conjunto con las políticas migratorias y laborales, la estructura social del trabajo en Berlín cuenta con procesos o “filtros” no institucionalizados de marginación para la integración laboral del inmigrante. Uno de estos filtros es lo que llamamos saber alemán. Como elemento discursivo el saber alemán reúne un grupo de prácticas, conocimientos y reglas normativas que sirven como principios de clasificación de los extranjeros. En el campo laboral, el nivel de saber alemán de un extranjero lo coloca en algún punto entre la dicotomía alemán/extranjero. Su colocación implica un trato diferenciado en manera que sus cualificaciones son valoradas. La tarea migrante es usar su capital creativo para conocer estos elementos e incorporarlos en el logro de sus metas laborales. El proceso de aprendizaje del saber alemán concuerda con el discurso oficial de Estado alemán que reclama la asimilación cultural a cambio de la asimilación económica y política. Berlín se muestra como un centro creativo único en Alemania por su concentración de población joven, alta proporción de población extranjera y bajo costo de vida. En esta ciudad encontramos un sector laboral informal diversificado y en crecimiento que abarca algunas de las actividades económicas principales de la ciudad como el arte, turismo y música. La combinación de rentas baratas y una gran variedad de espacios para el entretenimiento y las artes¹³ (que incluyen 250 discotecas) parecen favorecer en especial a la clase creativa bohemia. Para el grupo bohemio, el saber alemán permite una mayor flexibilidad y elementos ajenos a lo alemán, Es justo este grupo el que muestra una mayor satisfacción en lo que se refiere a sus metas/expectativas individuales de integración laboral.

Como lo sugiere la teoría del capital creativo, los migrantes estudiados se mueven por metas/expectativas relacionadas a estilo de vida y oportunidades laborales y educativas que ofrecen los lugares de destino. Mientras que para explicaciones basadas

¹³ Mientras alrededor de 70% de los trabajos en manufactura se han perdido, la industria de la música se ha convertido en la tercera actividad economía en Berlín, empleando a casi 14, 000 personas (Connolly 2010).

en capital social las redes extensas transnacionales que conectan el lugar de origen con el receptor son un factor clave en la selección de destino, la duración de la experiencia migratoria y las metas/expectativas de muchos flujos migratorios, en el capital creativo los recursos individuales de los migrantes y las características del destino tienen igual de importancia. La producción y reproducción de capital creativo se encuentra en el centro de su integración laboral y no tanto redes de amistad o parentesco como sucede en otros perfiles y destinos de la migración mexicana. Por lo que consideramos que la teoría del capital creativo y el concepto de clase creativa aportan herramientas teóricas novedosas y pertinentes para el estudio de la movilidad laboral internacional contemporánea.

Referencias

- Baker, Martin. (1981). *The New Racism. Conservatives and the Ideology of the Tribe*. Michigan: Junction Books.
- Bobes, Cecilia.(2011). *Los tecuanes danzan en la nieve. Contactos transnacionales entre Axochiapan y Minnesota*. México, D.F.: FLACSO México.
- Bommes, M. (2003). The Shrinking Inclusive Capacity of the National Welfare State: International Migration and the Deregulation of Identity Formation. En Grete Brochmann (ed.), *The Multicultural Challenge* (pp. 47-67). Oslo: Elsevier.
- Bommes, M. and A. Geddes. (2000). *Immigration and Welfare: Challenging the Borders of the Welfare State*. London: Routledge.
- Coleman, S., James. (2001). Capital social y creación de capital humano. *Zona Abierta*, Vol 94/95, 49-79
- Cornelius, Wayne A., Philip L. Martin y James F. Hollifield. (1994). *Controlling Immigration: A Global Perspective*. Stanford: Stanford University Press.
- Destatis. (2011). Central Register of Foreigners, www.destatis.de/EN. Consultado en diciembre de 2011.
- Florida, R. (2003). Cities and the Creative Class. *City & Community*, Vol 2(1), 3-19.
- Florida, R. (2005). *The flight of the creative class: The new global competition for talent*. New York: Harper Collins
- Fritsch, M., y M. Stützer. (2007). Die Geographie der Creative Classed in Deutschland. *Raumforschung und Raumordnung*, 65 (1), 15-29.

- Granovetter, S., Mark. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, Vol 78(6), 1360-1380.
- Garfinkel, Harold (2006). *Estudios en etnometodología*. Barcelona: Anthropos.
- Häussermann, Hartmut, Andreas Kapphan y Julia Gerometta. (2005). Berlin, Germany. Integration through Multicultural Empowerment and Representation. En Marcello Balbo (ed.), *International Migrants and the City* (pp. 53-90). Venice: UN- HABITAT.
- Instituto de los Mexicanos en el Exterior (2013). Estadísticas de la población mexicana en el mundo”, en <http://www.ime.gob.mx/es/resto-del-mundo> (14/11/2014).
- Kastoryano, Riva. (2009). Multiculturalism: An Identity for Europe? En Riva Kastoryano (ed.), *An Identity For Europe: The Relevance of Multiculturalism in EU Construction* (pp. 1-23). New York: Palgrave Macmillan.
- Kissen-Kappen, Thomas. (1995). *Bringing transnational relations back in. Non-state actors, domestic structures and international institutions*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Koff, Harlan. (2005). Migrant Participation in Local European Democracies: Understanding Social Capital through Social Movement Analysis. *Migraciones Internacionales*, Vol 3 (2), 5- 28.
- Klopp, Brett. (2002). *German Multiculturalism: Immigrant Integration and the Transformation of Citizenship*, London: Praeger.
- Luedtke, Adam, Douglas G. Byrd and Kristian P. Alexander. (2010). The Politics of Visas. *The Whitehead Journal of Diplomacy and International Relations*. Vol XI (1), 147-160.
- Peach, Ceri. (2002). Ethnic diversity in the city. En Marco Martiniello y Brigitte Piquard (eds.), *Diversity in the City* (pp. 21-42). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Peña, Jesús. (2013). La otra migración mexicana. Estudio sobre trayectorias de migración mexicana en sociedades multiculturales. Tesis doctoral. FLACSO México.
- Putnam, Robert. (1993). The Prosperous Community. Social Capital and Public Life. *The American Prospect*, 13, 35-42.
- Schierup, Carl-Ulrick. (2006). Germany: Immigration and Social Exclusion in a Declining Welfare State. En Carl-Ulrick Schierup, Peo Hansen y Stephen Castles, *Migration, Citizenship, and the European Welfare State: A European Dilemma* (pp.137-162). New York: Oxford University Press.

Siebert, Horst. (2004). Alemania: Un país de inmigración. *Revista Asturiana de Economía*, No. 30, 1-16.

Wilpert, C. (1998). Migration and the informal work in Berlin: new forms of work or new sources of labour. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, Vol 24(2), 269-294.